


BARROS GREZ. 

## En el arte

# El teatro a provincias... ¡Como en Santiago!

*La Compañía de Teatro Itinerante lleva a los más apartados rincones del país la comedia decimonónica Como en Santiago, del chileno Daniel Barros Grez.*

**D** ICEN que el primero fue Tespis (a.C.), el legendario creador de la tragedia griega y, por ende, de todo el teatro occidental. Cabalgando sobre el mito, hizo dialogar con el Coro —ante el eco estremecedor de las montañas hefenicas— a uno de los personajes que en él evolucionaban, cubiertas las caras por esa máscara que, etimológicamente los transformaría en "personas" durante las fiestas de Dionisio, el misterioso dios de la vida... Tras Tespis vendría una polvorienta caravana de actores y dramaturgos que, sacudiéndose a duras penas la sangre del camino, encaramábanse una y otra vez —como él, el "padre" de la tragedia— al primer vehículo "a mano" en la época. Destartalados carros primigenios, enlonadas carretas medievales, coches con resabios de remota elegancia, autos milagrosos, micros y hasta trenes han surcado, desde la antigüedad, los más recónditos senderos del mundo en busca de espectadores-participantes, tanto en Grecia como India o en China, tanto en la Europa medieval (recuérdese alguna de las famosas películas de Bergman) como en la España anterior a las heridas de la Guerra Civil. ("La Barraca" fue, sin duda, una de las más exitosas compañías viajeras, dirigida como estaba por la inagotable creatividad de Federico García Lorca y compuesta por el entusiasmo desbordante de los universitarios de entonces...)

**LA SEMILLA TRASHUMANTE DEL TEATRO.** ¡Generosa y jamás rutinaria costumbre!... Los tortuosos caminos de Chile también han ido recogiendo últimamente esa huella indeleble de sudores y jolgorios, de sacrificios mudos aunque empapados de rutilante magia. ¡El gran juego ha comenzado! Un día por aquí otro día por allá, rueda que te rueda por las más alejadas rutas de nuestro mapa, la desbordante micro que acarrea a los miembros de la COMPAÑIA DE TEATRO ITINERANTE suele perderse, a veces por meses, entre los meandros y recodos de esta tierra: Puerto Cisnes o Quiriquina, Potrerillos o Purrán-

que se van agregando, como las cuentas de un autóctono pero nunca gastado rosario, a este largo y fructífero recorrido iniciado, con milagroso entusiasmo, hace ya nueve años.

Ciertamente, también Santiago ha podido apreciar los aciertos de la Compañía, que van desde *Romeo y Julieta* (1978) hasta *Chañarcillo* (1979), desde *Sueño de una noche de verano* (1981) hasta *La Celestina* (1982), *Nuestro Pueblo* (1983) ó *Tartufo* (1985)... Así, junto a Shakespeare, Fernando de Rojas, Thornton Wilder o Molière aparecen montados con idéntico respeto, autores nacionales como Antonio Acevedo Hernández o, ahora, Daniel Barros Grez. Junto a ellos, y siempre con miras a

apoyar los programas de Castellano vigentes (por algo la Compañía depende, desde el año pasado, del Ministerio de Educación), una serie de dramaturgos infantiles han venido haciendo su aparición en escena; por estos días le corresponde el turno precisamente a José Pineda y *El Robot Ping Pong*, una comedia para niños premiada el año 80 en la Feria del Libro de Buenos Aires y estrenada en esa misma ciudad, donde fuera dirigida por la actriz de teatro y televisión Ana Reeves, a cuyo cargo queda ahora el montaje chileno. "Se trata de una obra muy concreta, alegre y sencilla, de gran imaginación y colorido en el vestuario y con una coreografía 'loca' donde lo principal es el juego y, por supuesto, la magia", ha expresado la directora chilena, enfatizando el enclave argumental de la obra dentro del esquema imaginativo del niño, que mueve siempre dentro de los polos éticos constituidos por el bueno "buenísimo" y el malo "requetemalo".

...50 ciudades por año, 600 espectadores por función y casi 100 mil espectadores controlados durante 1985 ratifican el éxito que, con sus 15 montajes, ha obtenido hasta hoy la COMPAÑIA DE TEATRO ITINERANTE, convirtiéndose por derecho propio en la compañía con más público del país y logrando, de paso, el cumplimiento paulatino de las metas propuestas, a saber: descentralización de la actividad teatral, extensión cultural y cooperación con la actividad docente.



A Iturranga